

Declaración del Embajador Majid Takht Ravanchi,

Representante Permanente de la República Islámica de Irán

En la primera sesión sustantiva del Grupo de Trabajo de Composición Abierta (OEWG en sus siglas en inglés) sobre desarrollos en el campo de la información y las telecomunicaciones en el contexto de la seguridad internacional

Nueva York, 9 de septiembre de 2019

En nombre de Dios, el compasivo el misericordioso

Señor presidente

Para comenzar, me gustaría unirme a la declaración realizada por Indonesia en nombre del Movimiento de Países No Alineados. Quisiera comenzar felicitándole por su elección como Presidente del Grupo de Trabajo de Composición Abierta. Permítame asegurarle el pleno apoyo de la República Islámica de Irán para ayudar que el proceso OEWG sea prometedor y exitoso.

La República Islámica de Irán fue uno de los principales patrocinadores de la decisión sobre el establecimiento del Grupo de Trabajo de composición abierta, que durante mucho tiempo se había esperado para involucrar a todos los actores estatales en un tema con influencia general en todos los aspectos de la vida humana. Esperamos que este proceso intergubernamental produzca los resultados que esperamos, es decir, alinear todos los intentos anteriores, incluidos los del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre los avances en el campo de la información y las telecomunicaciones en el contexto de la seguridad internacional (GGE), con la voluntad y las aspiraciones de la comunidad internacional. A medida que entramos en la era de OEWG, parece que no hay necesidad y justificación de tener un GGE paralelo para trabajar en el mismo mandato. El Global Trade Credit Alliance (GTCA) es actualmente el único organismo intergubernamental multilateral e inclusivo que se ocupa del mandato en virtud del párrafo 5 de la resolución 73/27.

Distinguidos participantes,

TIC conlleva enormes oportunidades para el bien común de la humanidad. Contribuye a una mayor prosperidad y desarrollo, cultura, integridad y seguridad a todos los niveles. Sin embargo, no usarlo pacíficamente plantea serias amenazas a la seguridad y estabilidad del mundo. De hecho, las oportunidades que brinda TIC refuerzan la paz y la seguridad internacionales. Esta es la razón por la cual las reglas y normas de comportamiento responsable de los Estados en el entorno de las TIC deben verse como una forma de equilibrar la "seguridad" y el "desarrollo" de todas las naciones.

Los diversos y multiplicados actores y usuarios cibernéticos han convertido el entorno de las TIC en un desafío. Esto hace que el uso malicioso de las TIC sea una amenaza grave e inminente de violar la soberanía de los Estados y entrometerse en sus asuntos internos. Es un hecho que varios Estados con objetivos subversivos intentan utilizar el ciberespacio, abierta o encubiertamente, para intervenir en los asuntos y sistemas políticos, económicos y sociales de otros Estados.

Irán se encuentra entre las primeras víctimas del uso malicioso de las TIC cuando su programa nuclear pacífico fue atacado por Stuxnet hace un par de años, lo que marco a Irán como el primer ciber Hiroshima del mundo. Esto fue una clara muestra de cuán propenso es el entorno de las TIC para ser utilizado como arma, si fuese diseñado o utilizado para infligir daños en las infraestructuras de los Estados. Los intentos de ciertos Estados basados en sus doctrinas ofensivas, incluso en el campo del ciberespacio, están violando la prohibición del uso de la fuerza contra otros países tal como está consagrado en la Carta de las Naciones Unidas. Mientras buscan el dominio en el ciberespacio, aspiran a mantener el statu quo e impedir el desarrollo de marcos legales internacionales, ya que limitarían su libertad de usar capacidades cibernéticas ofensivas contra otros Estados. Ellos deben asumir la responsabilidad de sus actos

maliciosos y poner fin al uso de la fuerza en contra de otros Estados en un futuro muy cercano.

Como víctima del arma cibernética, Irán apoya el desarrollo de normas y reglas legales internacionales para garantizar la prevención del uso de las TIC, incluido Internet, con fines maliciosos. Los estados tienen la responsabilidad principal de mantener un entorno de TIC seguro y confiable. Muchas preguntas y dudas rodean la idea de confiar en el derecho internacional existente, que fue mucho antes de la llegada del entorno de las TIC. Cualquier conjunto de reglas y normas que rijan el comportamiento responsable de los Estados debe ser tan efectivo e indiscriminado como sea necesario para prevenir el comportamiento irresponsable y los conflictos cibernéticos. Esto debe hacerse en un proceso inclusivo, transparente y equilibrado con la plena participación de todos los Estados.

Señor presidente, damas y caballeros,

Ahora, permítanme pasar a la principal fuente de desconfianza en el entorno de las TIC, incluido Internet. Somos de la opinión de que el monopolio, el anonimato y las medidas restrictivas basadas en las TIC y habilitadas por las TIC contra otros Estados, incluidos los limitantes y bloqueadores, se encuentran entre las principales fuentes de desconfianza, y requiere medidas concretas por parte de la Comunidad Internacional, incluidas a través de CBM relevantes.

El sector privado y las plataformas de redes sociales también deben respetar las reglas, normas y políticas, así como la diversidad cultural de los países donde operan. Los estados deben considerar formas y medios para responsabilizar y rendir cuentas a las plataformas de redes sociales y del sector privado.

Señor presidente

Para concluir, además de lo que mencioné anteriormente, creemos que los siguientes supuestos previos pueden garantizar el éxito de OEWG:

- i) El entorno de las TIC, incluido Internet, es un patrimonio común de la humanidad y debe ser tratado y gobernado a través de acuerdos completamente inclusivos dirigidos por los Estados;
- ii) El uso malicioso de las TIC amenaza no solo las relaciones internacionales y la seguridad, sino también la soberanía de los Estados, los asuntos internos, la estabilidad política, los sistemas económicos y sociales, los valores nacionales y culturales y la integridad social;
- iii) Las actividades del ciberespacio no deben socavar el orden público, la moral y la seguridad de los países;
- iv) Las reglas, normas y principios destinados a garantizar un comportamiento responsable de los Estados en el entorno de las TIC no menoscabarán los derechos soberanos y las jurisdicciones de los Estados;
- v) El respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales ayuda a garantizar un entorno de TIC seguro, estable y confiable y debe reforzar los derechos y valores sociales, así como el orden público, la moral y la seguridad de los Estados. La noción de los derechos humanos y las libertades fundamentales en el entorno de las TIC debe materializarse de manera que se puedan garantizar los valores y la seguridad de las personas, las sociedades y los Estados.
- vi) El multilateralismo es el principio central de las negociaciones, y la ONU tiene el papel central en la mejora de la seguridad en el entorno de las TIC;
- vii) La cooperación regional e internacional, así como los esfuerzos nacionales para aprovechar los beneficios y ventajas intrínsecos de las TIC deben estar en la parte superior de la agenda de cualquier proceso previsto por la ONU, centrándose, entre otras cosas, en el acceso a las tecnologías, infraestructuras e

información que necesitan los países, teniendo debidamente en cuenta el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas.

Por último, me gustaría arrojar una luz sobre el enfoque muy poco constructivo de nuestro país anfitrión que, una vez más, no ha podido emitir visas para todos los miembros de una serie de delegaciones. Este es un intento totalmente inaceptable del país anfitrión para censurar a las delegaciones. Por lo tanto, la familia de la ONU debe convencer al país anfitrión de que deje de usar este privilegio a favor de su agenda política; de lo contrario, el privilegio de organizar la próxima ronda de conversaciones del GTCA debería revisarse debidamente.

Les agradezco por su atención.